

Semblanza del Dr. José Luis Arredondo García

Portrait of Dr. José Luis Arredondo García

Pedro Sánchez Márquez

“La vida no es la que uno vivió sino la que recuerda y cómo la recuerda para contarla”.

Gabriel García Márquez



Con estas palabras de Gabriel García Márquez quiero iniciar la semblanza de mi amigo y compañero José Luis Arredondo García, deseando tener la vehemencia de poder transmitirles algunos de los aspectos más importantes que lo distinguieron en vida.

Conocí a José Luis en enero de 1973, cuando iniciamos el curso propedéutico para la residencia de Pediatría médica en el actual Instituto Nacional de Pediatría, y desde entonces establecimos una relación formativa y familiar; él entonces, ya casado con Erika, compañera de toda su vida y con dos pequeñas hijas. Desde ese tiempo demostró capacidad de observación con actitud serena, reflexiva, no provocativa, cualidades que le proporcionaron alta estima entre sus compañeros de generación y que fueron, entre otros, motivos para ser nombrado jefe de residentes al concluir la especialidad de Pediatría.

Nació en la Ciudad de México, fue el sexto hijo de nueve hermanos, ambos padres originarios del estado de Guanajuato. Egresó de la Facultad de Medicina de la UNAM con Licenciatura en Medicina, generación 1966-1972 y, posteriormente, de la Escuela Superior de Medicina del IPN con estudios de posgrado e investigación, candidato a Doctor en Investigación en Medicina generación 2006-2009.

Durante su proceso formativo las enfermedades infecciosas predominaban como causa de morbilidad y mortalidad en los niños en nuestro país, lo que sin duda lo influenció para que su tesis de especialidad versara sobre la infección pleuropulmonar complicada y, en particular, la causada por *Hemophilus influenzae*, que fue el preámbulo para llevar a cabo la especialidad en Infectología pediátrica, que consolidó posteriormente con estadía de dos años en el Maxwell Finland Laboratory,

Correspondencia

Pedro Sánchez Márquez
pedro_sanchez17@yahoo.com.mx

Este artículo debe citarse como: Sánchez Márquez P. Semblanza del Dr. José Luis Arredondo García. Acta Pediatr Méx 2021; 42 (2): 53-5.
<http://dx.doi.org/10.18233/APM42No2pp53-552244>

dependiente de la Escuela de Medicina de la Universidad de Boston, enfatizando la relación de nutrición-infección.

A su regreso a México se incorporó al Hospital Infantil de México Federico Gómez como jefe del área de Contagiosos II y del Laboratorio de Investigación en Infectología de 1985 a 1986, para migrar al Instituto Nacional de Perinatología en donde permaneció de 1987 al año 2000, en donde desempeñó los cargos de jefe del Departamento de Infectología e Inmunología Perinatal, subdirector general de Investigación, director de Investigación y coordinador de la Unidad Operativa, con sede en el Instituto Nacional de Perinatología del Programa de Maestrías y Doctorado en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud de la UNAM.

En el año 2000 se reincorpora al Instituto Nacional de Pediatría y, gracias a su gestión y con apoyo del entonces Director general Dr. Miguel Ángel Rodríguez Weber, se estableció como coordinador de la entidad académica de posgrado de la UNAM de Maestrías y Doctorado en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud, sede INP, cargo que tuvo hasta su deceso, además de fungir como jefe de la Unidad de Apoyo a la Investigación Clínica y Subdirector de Investigación Médica.

Conjuntamente con los cargos institucionales realizó labor académica como profesor de Infectología de la UNAM, de Pediatría del IPN, tutor de Asignatura y Adiestramiento Clínico de La Universidad La Salle, y profesor asociado de Pediatría de la Facultad de Medicina de la UNAM.

Su desempeño en las labores sustantivas institucionales lo llevó a realizar con éxito no solamente su práctica clínica privada, sino funciones en la educación médica continuada a nivel nacional e internacional, desempeñando el cargo de presidente y director de Livemed Institute, empresa de calidad mundial.

Toda la experiencia profesional adquirida conllevó que en el ámbito científico publicara 73 artículos en revistas internacionales de alto impacto, niveles III a VII, 182 en revistas nacionales con un índice de citas de autor de 2072, 17 a índice H y 31 índice i10. Tuvo 15 libros editados y participó en 50 capítulos de libros, y fue tutor de 8 tesis de doctorado, 18 de maestría, 8 de especialidad, 2 de subespecialidad, 2 de licenciatura y 2 de servicio social en investigación médica.

Realizó 515 presentaciones en congresos nacionales y 65 en internacionales y colaboró en diferentes comités, como el *Boletín del Hospital Infantil de México Federico Gómez*, *Sociedad Iberoamericana de Información Científica*, *Salud Pública de México*, *Gaceta Médica de México*, *Archives of Medical Research*.

Durante los últimos 13 años participó apasionadamente en el desarrollo de diversos protocolos de estudio clínico, fase 3, como investigador principal en nuestro país, destacando los correspondientes a vacuna contra el dengue, con aportaciones importantes de los hallazgos en niños mexicanos de gran valor para el desarrollo futuro e implementación del biológico. Asimismo, en estudios de la vacuna contra influenza tri y cuadrivalente, antimeningocócica cuadrivalente, DPT de células completas, entre otras, y en el preámbulo del proyecto de la vacuna contra el virus SARS-CoV2, causante del COVID-19, que irónicamente le causó la muerte.

Fue precisamente durante la pandemia que establecimos una mayor comunicación, lo que me permitió reconocer los altos valores de José Luis como individuo, fundamentalmente el gran amor y devoción para con su familia, valores que han sido refrendados por todos los que lo conocieron dentro y fuera de sus funciones profesionales, y que no pueden estar equivocados al coincidir en todas las manifestaciones que tuve oportunidad de recibir por parte de ellos durante el día y los



siguientes a su fallecimiento, destacando los adjetivos de honestidad, sinceridad, justicia, amistad, lealtad, comprensión y generosidad que lo distinguieron en vida.

Pasamos horas durante el transcurso de la pandemia reflexionando acerca del aprender y enseñar, él estaba consciente que la misión principal no es formar profesionales, sino entregarlos reciamente formados y en los que comulguen los conocimientos y una firme responsabilidad moral, pues ésta no es solo necesaria sino imprescindible, porque sin ella no puede haber una formación auténticamente humana, concluyendo que la moral no se enseña... se practica.

Reflexionamos, también, acerca de algunos de los valores humanos y coincidimos que la pasión es muy importante, porque sin ella la vida es plana, rutinaria, cotidiana y de lento camino a

la indiferencia. Coincidimos que el principal reto es vivir con pasión. Comentamos sobre el deseo de prosperar basado en un firme propósito de aprender y acumular conocimiento, cimentado en el método científico y aplicado con disciplina y ética médica, así como en la honestidad y modestia, porque la primera genera respeto por parte de los compañeros y la segunda un orgullo por sí misma.

Finalmente, permítanme honrar la memoria del Dr. José Luis Arredondo García, al expresar las palabras de William Osler quien dijo: *“he cultivado cierta ecuanimidad que me ha permitido aceptar los éxitos sin orgullo y el cariño de mis amigos con naturalidad... y puedo decir que durante mi vida no abrigué temores, no amé las sombras, no torcí la verdad y no toleré engaños.”*

¡Descansa en paz querido amigo!